

"Si alguien quiere saber lo que es ser patriota, que venga a Mazapíl, que escuche a esta mujer, que vea a este pueblo cómo responde; cómo enfrenta la vida; cómo quiere a su patria; cómo comprende una situación y cómo está decidido a afrontarla, a superarla, a salir de ella".

LIC. GENARO BORREGO ESTRADA

RECEPCION EN MAZAPÍL, ZAC.

Mayo 11 de 1988

Hay ocasiones en las que parece ser que en el diccionario no existen las palabras para expresar con fidelidad, todo aquello que uno quisiera transmitir en un momento determinado.

Hay ocasiones en las que parece imposible encontrar a través del lenguaje la expresión que pueda hacer sentir y pensar, todo aquello que se convierte en una mezcla de sentimiento, emoción, pensamiento, voluntad y determinación.

Una de esas ocasiones, es hoy. Estoy consciente que me encuentro en Mazapíl, tierra de venado pequeño; pero de corazón grande, de voluntad firme; de carácter fuerte. Tierra que constituye parte de la esencia misma del ser zacatecano.

Aquí existen testimonios claros de una de las raíces más fecundas, de nuestro carácter; de identidad y manera de ser.

El Presidente Municipal, refirió en su intervención en este acto el origen de este pueblo. Un pueblo en donde florece una cultura que forma parte de la identidad zacatecana; los chichimecas, específicamente los huachichiles, integran una de las vertientes que nos dan fortaleza, vigor, entereza.

Cuando escuché a la oradora, esta mujer que lo hizo en nombre del pueblo, medité, qué fuerte es este pueblo; venían a mis pensamientos reflexiones como ésta; qué grandioso es el pueblo de Zacatecas.

Bien pensamos lo que hemos recibido aquí el día de hoy, nosotros, el pueblo de Zacatecas entero y, por qué no, el pueblo de México todo. Hemos recibido aquí, una lección de civismo, de patriotismo.

Si alguien quiere saber lo que es ser patriota, que venga a Mazapíl, que escuche a esta mujer, que vea este pueblo como responde; como enfrenta la vida; como quiere a su Patria; como comprende una situación y como está decidido a afrontarla, a superarla, a salir de ella.

Eso es civismo; patriotismo; nacionalismo; es fruto de una parte muy importante de la identidad zacatecana. Aquí también se ha expresado que es uno de los propósitos fundamentales que nosotros tratamos de conseguir en esta campaña.

No se trata solamente de obtener votos, se trata de hacer un ejercicio de reflexión colectiva

en lo que somos; fortalecernos todos y emprender nuevos caminos.

Por eso, quiero exaltar la figura de Francisco García Salinas, que en este año cumple 200 años de su natalicio.

Aquí, un joven hizo uso de la palabra y refirió cómo un 11 de mayo en un momento dado pesó la verdad que ahora nos robustece la identidad de zacatecanos; tenemos principios, valores; tenemos convicción en nuestra manera de ser. Aquí, se ha evocado a Francisco Murguía, de Majoma, de Mazapil.

El representa otro hombre de la historia también fundador en Zacatecas del Movimiento Emancipador de los Campesinos; los obreros, las capas medias de la población.

La Revolución Mexicana no fue solamente una querrela; una revuelta; tampoco fue solamente una lucha armada, fue una auténtica Revolución, es decir, una transformación de fondo de una sociedad, para encaminarla hacia otros derroteros más nuestros, más justicieros, nacionalistas y revolucionarios.

Por eso, quise evocar aquí, estos tres momentos que yo siento expresados, leídos entre líneas de las intervenciones que escuché; vistos en los rostros de ustedes y explicarme, qué grande es este pueblo.

En esta campaña y en este lugar, en Mazapil, habremos de reiterarnos a nosotros mismos que tenemos seguridad en lo que somos y que aún en circunstancias difíciles; así como esta mujer que llegó con el Presidente Municipal una tarde de éstas, en una actitud desesperada y valiente a decir, qué vamos a hacer, así como encontró eco en el Presidente Municipal, en su pueblo, así habrá de suceder en todo el territorio zacatecano, enfrentar la adversidad como oportunidad de reconocernos más, como paisanos, patriotas, como hijos de una tierra, resguardados bajo un cielo nuestro y disponernos a hacerle frente a la realidad tal como es.

Habremos de vivir momentos difíciles pero, serán seguramente momentos formidables de hazañas populares. Estoy decidido a que con este pueblo llevemos adelante en los próximos años una nueva época. Una época nuestra en donde pongamos toda la energía social, todo el empeño veraz, responsable, honestos franco, sencillo, pero decidido de avanzar.

Mazapil está alejado geográficamente, pero está bien cerca de todo el conjunto zacatecano, dispuesto en los próximos años a impulsar el progreso con optimismo, con ánimo renovado, seguros de nosotros mismos, de lo que somos como pueblo; de lo que somos capaces de hacer cuando nos lo proponemos.

Sé -muy bien- cuáles son sus carencias fundamentales. He registrado muy claramente la necesidad de una mayor y mejor comunicación.

No me gusta hacer promesas, no acostumbro a hacerlas, ahora veo la necesidad de que aunque sea -poco a poco- con los recursos de que dispongamos, tenernos la determinación de corresponder al esfuerzo, al trabajo, al patriotismo, al civismo de este pueblo y emprender la pavimentación de esta carretera, aunque sea de Mazapil a Concepción del Oro. Posteriormente veremos si los recursos nos alcanzan para continuarla hasta Francisco

Murguía.

Conocí su planteamiento respecto al teléfono. Estaré pendiente junto con el Presidente Municipal para que, pronto cuente con servicios telefónicos esta cabecera municipal.

¿Qué hay detrás del mensaje de la oradora que me antecedió en la palabra? La necesidad de que haya más empleos; oportunidades claras, ciertas de ocupación, de elevación de los ingresos y de una manera de vivir decorosa, digna y segura.

Estoy atento a escucharlos. Sé muy bien que las soluciones las tiene el pueblo. Estoy decidido a respaldar sus empeños, sus iniciativas y sus proyectos.

¿Cómo encontrar más empleos para esta juventud, para estas mujeres y estos hombres de Mazapíl, en esta región? Este proyecto de alfarería y cualquier otro que vaya encaminado a generar y producir empleos y hacerle frente a la realidad produciendo y trabajando, habrán de recibir todo nuestro respaldo.

Esta región y este municipio no es solamente su cabecera municipal. El municipio es grande, extenso y un buen número de sus habitantes viven en comunidades rurales, en condiciones difíciles. He dicho en otros lugares y es oportuno decirlo ahora, sin agua potable no hay justicia social posible. El lema de nuestro Partido dice: "Democracia y Justicia Social". Eso me obliga a que en el ejercicio del gobierno al que aspiro, siendo congruente con el pensamiento revolucionario y la guía del Partido, le demos prioridad al agua potable, ya sea con pozos o con trampas de agua.

Ningún compatriota nuestro puede carecer de agua potable porque sería injusto debido a que no se puede vivir sin el agua.

Compañeras y compañeros, les expreso mi compromiso de brindarles el respaldo, el apoyo que merece este pueblo y los campesinos de Mazapíl. Hemos dicho, y lo repetimos ahora, que la prioridad fundamental en mi gobierno será el campo, ahí es donde se encuentra la mayoría de los zacatecanos, pero, además, es ahí en donde se encuentran las más altas posibilidades de elevar la producción en Zacatecas, es ahí a donde debe estar orientado nuestro afán justiciero, de progreso; es en el campo en donde habremos de encontrar las mejores fórmulas, el mayor interés para elevar las condiciones de vida de los campesinos de Zacatecas y de los campesinos de Mazapíl.

No quiero dejar esta tribuna sin expresar otra prioridad fundamental del gobierno al que aspiro, además de las comunicaciones referidas, el empleo, el campo, es la atención especial a la educación y a la juventud.

La educación es el resorte fundamental del progreso. Sin educación todo lo demás resulta efímero, poco consistente, no tendría fundamento sólido. La educación nacionalista, popular. Una educación integral que forme buenos zacatecanos en los más elevados valores de nuestro civismo y patriotismo.

Expreso ahora que una prioridad fundamental será la educación, para avanzar positivamente sobre ese camino del progreso con justicia social que anhelamos. En suma, compañeras y compañeros, he querido referirme a nuestra esencia para ratificar de lo que somos capaces.

Somos un pueblo grande, progresista, tenemos bien firme la voluntad, habremos de vencer cualquier adversidad.

Quiero infundir un nuevo ánimo positivo, optimista, que nos permita enfrentar los próximos años dentro de nuestras necesidades, con alegría, decisión, firmeza. Lo podemos hacer. Lo vamos a hacer con unidad, trabajo, perseverancia, fidelidad a nuestros principios y a nuestros valores en congruencia con lo que somos, así, como lo ha demostrado el Municipio de Mazapíl, un pueblo sereno, seguro de sí mismo; aferrado a su origen y leal a su Patria, a sus principios, convicciones e instituciones.

Aquí hemos vivido una lección de civismo, de patriotismo; una lección de lo que es ser leal al Partido Revolucionario Institucional, fiel en su ruta, creer en su camino, superarse en este empeño y estar decididos en los próximos años a impulsar el progreso para llevar más justicia a construir el destino cierto y seguro que merecen nuestros hijos.

Estamos decididos a construir en Mazapíl, en todo Zacatecas para fortalecer a la Nación.

¡Que viva Mazapíl!

¡Que viva Zacatecas!

¡Que viva México!

¡Viva el Partido Revolucionario Institucional !